

Jueves Santo

El divino Redentor iba a celebrar la última pascua, la fiesta más sagrada y significativa de Israel.

Era en el mes de Nisán, o primer mes de los judíos, que comenzaba en la primera luna de nuestro Marzo y acababa en la primera de nuestro Abril.

Desde la noche del 13 de Nisán, en que ya comenzaba el 14 de Nisán, el amo de la casa la registraba toda, recogía todo el pan y levadura que encontraba y lo quemaba al medio día, de modo que al comenzar la noche del 14 de Nisán no quedase en casa nada de pan fermentado.

Entretanto las mujeres preparaban para la noche sin levadura, sin sal y sin aceite panes y leves tortas.

Entre las dos tardes, es decir, entre el comienzo y fin del crepúsculo, se inmolaba el cordero, entre el clamor de cien trompetas y el canto de los salmos...

Jesús celebró esta cena un jueves, padeció la muerte un viernes y resucitó un domingo.

Al llegar, pues, la pascua, última para Jesús, llamó el Señor a dos de sus discípulos, a Pedro y Juan, y les dijo:

—Id y preparad vos la pascua para que la comamos.»

Los discípulos le preguntaron: —¿Dónde quieres que te preparemos para comer la pascua?

Y Jesús respondió: —Yd a la ciudad, y al entrar en ella encontraréis un hombre llevando un cántaro de agua. Seguidle hasta la casa en que dentro, y allí diréis al due-

Jesús y los Apóstoles en la última cena



«Con gran deseo he deseado comer esta pascua con vosotros; antes de padecer. Porque os aseguro que desde ahora, no volveré a comerla hasta que se cumpla en el Reino de los Cielos.»

ño de ella: el Maestro te dice: Mi tiempo está cerca, voy a celebrar la pascua en tu casa con mis discípulos. ¿Dónde está el aposento en que he de comer la pascua con mis discípulos? Y él os enseñará en lo alto de la casa un salón espacioso amueblado. Preparad allí.»

Era la caída del día, habíase puesto ya el sol, y pasado, como entonces decían la primera tarde. Surgían las tinieblas de la noche, y se acercaba la segunda tarde, como llamaban al fin de ella. El cordero estaba ya inmolado; puesto al fuego íbase ya tostado, mientras el Señor desde Betania se acercaba por última vez a Jerusalén a ser él también inmolado al otro día. Ya no habían de ver sus ojos otra tarde, ni otra puesta del sol...

Viniendo de Betania, al doblar la cumbre del monte Olivete, presentóse ante sus ojos aquel espectáculo maravilloso de miles y miles de tiendas de campaña todas enramadas y vistosamente engalanadas para la fiesta nocturna. Un confuso murmullo de gente innumerable, mezclado con aleyunas, exclamaciones, trozos de salmos, tonadas corrientes, risas, gritos... subía del fondo del valle y causaba alegría a los corazones libres de cuidados.

El corazón de Jesús... Desde allí veía el huerto de Getsemaní, las casas de Anás y de Caifás, el palacio de Herodés, la Torre Antonia y la morada de Pilatos, el arco de Ecce Homo, la calle de la Amargura y el Calvario...

Lleno de una infinita angustia y de un infinito amor bajaba Jesús en medio de la general alegría que resonaba en todas las moradas.

Pasó por el lado del huerto de Getsemaní, subió a la ciudad y entró en el Cenáculo y celebró con sus discípulos la cena pascual.

Acabada la cena, Jesús, el Divino Maestro, tomó un lienzo y se lo ciñó; en seguida echó agua en una jofaina y comenzó a lavar los pies a sus discípulos.

Al llegar a Simón Pedro, éste le dice:

—«¿Señor! ¿Tú me lavas a mí los pies?»

Jesús le dijo:

—«Lo que ya hago no lo entiendes tú ahora. Pero ya lo entenderás después.»

Contestó Simón Pedro:

—«A mí no me lavarás los pies jamás.»

Respondióle Jesús:

—«Si no te lavo no tendrás parte conmigo.»

Dícele Simón:

—«Señor, no solamente mis pies, sino también las manos y la cabeza.»

Luego tomó el Señor un pan de los que aun quedaban sobre la mesa, y lo partió en pedazos, y lo dió a sus discípulos, diciendo:

«Tomad y comed, este es mi cuerpo que se da por vosotros. Haced esto en memoria mía.»

Tomó en seguida el cáliz, dió gracias, y se lo entregó diciendo:

«Bebed de él todos. Porque esta es mi sangre del nuevo Testamento, que

Mañana, Viernes Santo, no se publica el diario TERUEL

por vosotros y por mí será derramada para remisión de los pecados. Haced esto siempre que bebáis en memoria de mí.»

El corazón de Jesús estaba lleno de angustia, y comenzó a desahogarse diciendo:

—«He aquí que la mano de quien me va a entregar está conmigo en la mesa.»

Dijo y calló con un silencio imponente.

Era de noche cuando Judas salió del Cenáculo.

Desde este momento comenzó el Salvador a expansionarse con sus discípulos:

—«Hijos, ya poco tiempo estaré con vosotros.

Me buscaréis, pero así como dije a los judíos, adonde yo voy no podéis venir vosotros, así también os lo digo yo ahora.

«Os doy un mandamiento nuevo: que os améis mutuamente; como yo os he amado...»

Pedro dijo a Jesús.

—«¿Por qué no te puedo seguir ahora? Señor, contigo estoy resuelto a ir a la cárcel y a la muerte. Daré mi vida por tí.»

El Señor miró a Pedro tristemente y le predijo su triple negación.

Luego siguió hablando con sus amados discípulos de cosas tiernas y tristes, misteriosas y sublimes.

Llegaba la hora y el Salvador se despidió así:

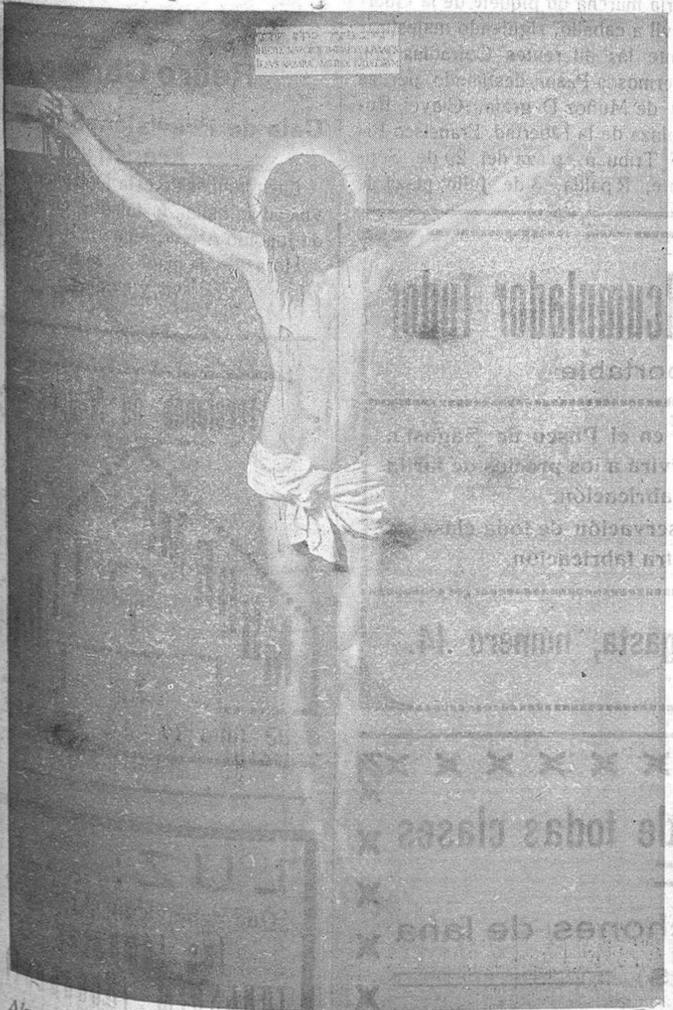
«Os dejo la paz, os doy mi paz. No os la doy como la da el mundo.»

Los discípulos se turbaron, y el dulcísimo Señor añadió:

—«No se turbe vuestro corazón. Ni se acobarde.»

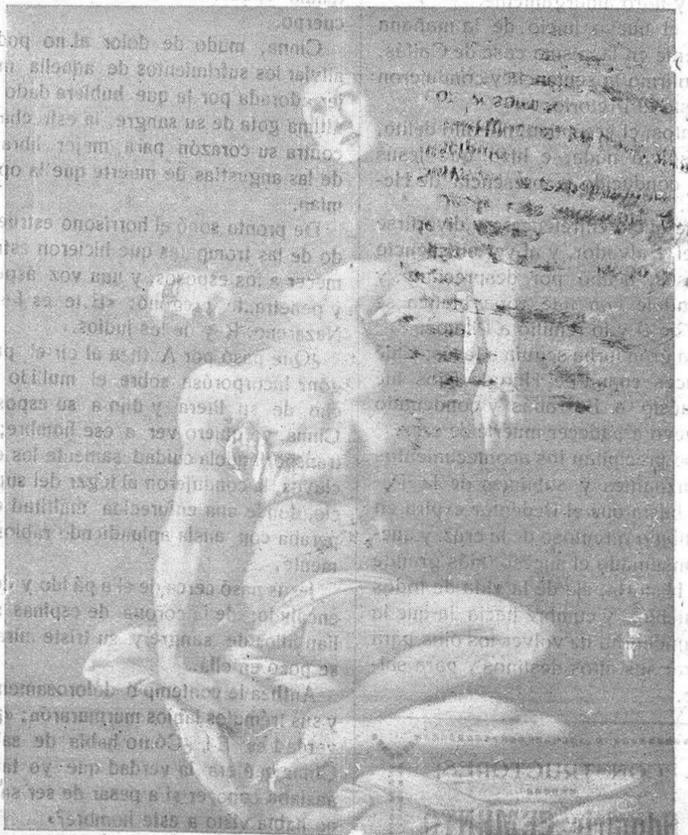
Jesús oró después de la cena, y salió con sus discípulos del cenáculo. Era ya bien de noche, y atravesando las solitarias calles de la ciudad, si-

Quedó el sacrosanto cuerpo de Jesús sujeto al madero



Alzaron entonces, como solían, a poder de brazos y con picas y cuerdas la Cruz con el crucificado y arrimándole al agujero que en la peña se había cavado, hincaron en él la Cruz y dejaron al Redentor suspendido en el Patíbulo.

En el descendimiento de la Cruz



Después que dieron lugar al dolor de la Madre, todos fueron contemplando de cerca aquel cuerpo despedazado y deshecho por los tormentos.

lenciosas y estrechas, dieron vuelta al barrio Ofel, y costeando la colina en que estribaba el Templo, bajaron al fondo del Valle de Josafat, por donde corría el torrente Cedrón.

Los discípulos, aunque rendidos, le acompañaban.

Iban en silencio mientras se dirigían al Olivete. Rompió el Señor el silencio, y dijo:

—«Todos vosotros vais a escandalizos en mi esta noche. Porque está escrito: Heriré al pastor y se dispersarán las ovejas del rebaño.»

Pero después que haya resucitado os precederé a Galilea.

Los discípulos, entristecidos, no entendían bien al Divino Jesús, mientras Pedro, primero, y luego los demás, hacían protestas de no abandonar jamás al Maestro.

Ya en el huerto de Getsemani, el Redentor de los hombres oró de rodillas, mientras a corta distancia los discípulos dormían... y en medio de una terrible agonía, dijo el Señor:

—Mi alma está triste hasta la muerte.

—Padre mío, si es posible pase de mí este cáliz. Pero no se haga mi voluntad sino la tuya.

De pronto, al otro lado del Cedrón, unas voces apagadas, el resplandor de unas luces, un chocar de armas delataron la presencia de gentes que se aproximaban.

Minutos después, en presencia de los discípulos sobresaltados, se consumó el beso y la traición de Judas, acompañado de esbirros, que prendieron al Salvador y lo llevaron a casa de Anás, suegro de Caifás el Sumo Sacerdote.

Allí, en presencia del zorro viejo de Indea, que manejaba artera y ladinaamente, cubierto tras el Sumo Sacerdote, a todos miembros del Sanedrín, recibió el Salvador una bofetada.

Y el Redentor dijo:

—«Si he hablado mal, dí en qué. Y si bien ¿por qué me hieres?»

Aun no había pasado Jesús a casa de Caifás, y ya Pedro había negado a su Maestro.

Ya en presencia del tribunal que había de juzgar al Hijo de Dios, Caifás con los sacerdotes, escribas y ancianos le acusaron de blasfemo y le sentenciaron a muerte.

Y comenzaron a ultrajarlo, escupiéndole y abofeteándolo con estas palabras:

—«Cristo! ¡Mesías! adivinanos: ¿quién te ha golpeado?»

Al ser conducido el Salvador a la sala de prisión, entre la multitud que le veía pasar cruzó Jesús su mirada con la mirada de Pedro, que acababa de negarle otra vez; el discípulo salió fuera y lloró amargamente.

En el nuevo juicio de la mañana siguiente en la misma casa de Caifás, se confirmó la sentencia y condujeron a Cristo al Pretorio.

Pilatos, el escéptico, ni halló delito, ni resolvió nada, e hizo que Jesús fuese conducido a presencia de Herodes.

Este quiso entretenerse y divertirse con el Salvador, y al ver el silencio de Jesús, acabó por despreciarle, y vistiéndole con una ropa blanca se burló de él y lo remitió a Pilatos.

Una gran turba seguía a Jesús; y fue entonces cuando el Hijo de Dios fue pospuesto a Barrabás y condenado de nuevo a padecer muerte de cruz.

Y se precipitan los acontecimientos espeluznantes y sublimes de la Pasión, hasta que el Redentor expira en el patíbulo afrentoso de la cruz y queda consumado el suceso más grande de la Historia, eje de la vida de todos los pueblos y cumbre hacia la que la humanidad ha de volver los ojos para realizar sus altos destinos y para salvarse.

¡La Vida era Él! Jesús y la pagana Anthea

Acabada la última cena, Juan el discípulo amado, recinó dulcemente su cabeza en el pecho del Maestro.

Siguió un triste silencio, precursor de la tragedia no concebida en cerebro humano y que horas después había de realizarse.

«Todos padeceréis escándalo por mí esta noche»—dijo Jesús con voz velada por la tristeza; y Pedro le contestó con firmeza: «Aunque todos te abandonaren, Señor, yo jamás lo haré.» —«Tú me negarás tres veces antes que el gallo cante»—le replicó Jesús.—

Todo se cumplió, según la predicción del Maestro. Se apoderaron de Él en el huerto de las Olivas, lleváronle maniatado a casa de Anás, Caifás y poco después a Pilatos.

Reinaba en esta casa gran confusión, y Pilatos no sabía a quién atender; de un lado el pueblo judío pidiendo a gritos la sangre del Nazareno y de otro su mujer e hija enviándole urgentes avisos para que no se mezclase en la causa de aquel justo.

Y cuenta la piadosa leyenda, que voy a referir que Pilatos bajó a un hermoso jardín que rodeaba el palacio para ver si a solas encontraba el medio de librar a Jesús de la muerte sin perder su amistad con los judíos. Intornóse en su paseo por uno de los sitios más solitarios, pero no estaba solo; allí encontró a su pariente Anthea que había llegado enferma unos días antes, acompañada de su esposo Cinna, romano de elevada posición. Ella creyó que en aquella tierra encontraría alivio en la terrible enfermedad que lentamente minaba su existencia destruyendo su belleza incomparable.—«¿Cómo estás aquí sola, Anthea?»—preguntó Pilatos afectuosamente.

—«Todavía no es la hora tan temible para mí de que se presente el espectro que me roba la vida, y por eso Cinna se alejó un momento; pero dime, Pilatos: ¿qué es ese vocerío enrededor? ¿qué pide ese pueblo?» —«Pide... la libe... de un justo»—dijo Pilatos con extraña voz.

Anthea se cubrió el rostro horrorizada, y dijo con voz suplicante: ¿tu no accederás, verdad?»

Opportunamente llegó Cinna, y Pilatos se alejó rápidamente evadiendo la contestación.

Era cerca del medio día y Anthea se refugiaba horrorizada en los brazos de su esposo, y presa de horribles espasmos contemplaba la faz cadavérica del espectro que llegaba hasta ella y pretendía apoderarse de su enflaquecido cuerpo.

Cinna, mudo de dolor al no poder aliviar los sufrimientos de aquella mujer adorada por la que hubiera dado la última gota de su sangre, la estrechaba contra su corazón para mejor librarla de las angustias de muerte que la oprimían.

De pronto sonó el horrisono estruendo de las trompetas que hicieron estremecer a los esposos, y una voz áspera y penetrante preguntó: «Este es Jesús Nazareno, Rey de los judíos.»

¿Qué pasó por Anthea al oír el pregón? Incorporóse sobre el mulido lecho de su litera y dijo a su esposo: Cinna, yo quiero ver a ese hombre; y transportándola cuidadosamente los esclavos, la condujeron al lugar del suplicio, donde una enfurecida multitud esperaba con ansia aplaudiendo rabiosamente.

Jesús pasó cerca de ella pávido y desencajado; de la corona de espinas salían hilos de sangre y su triste mirada se posó en ella.

Anthea le contempló dolorosamente, y sus trémulos labios murmuraron: «¡La verdad es Él! ¿Cómo había de saber Cinna que era la verdad que yo tanto ansiaba conocer si a pesar de ser sabio no había visto a este hombre?»

Siguió con mirada anhelante, y al ver aquellos rizados cabellos agitados por la suave brisa, y cubierto con morada túnica; aquel rostro que ya no tenía figura de hombre, pero que aun tenía una dulzura infinita en su mira

para aquellos verdugos, se inundó el alma de Anthea de un amor nuevo y desconocido, y olvidando su enfermedad y que hacía largo tiempo no podía abandonar la litera, saltó de súbito a tierra y temblando de indignación al ver aquellos hombres sin entrañas, arrancó con mano febril los jacintos y flores de manzano que adornaban su litera, avarzó bella y majestuosa y los depositó a los pies del Nazareno que acababa de ser levantado en lo alto de la cruz.

La multitud quedó atónita al ver a una noble dama ofrendar a los pies de un condenado. Jesús la miró con dulzura infinita y sus labios se entreabrieron murmurando una bendición.

Hundida en las almohadas de la litera, Anthea sentíase inundada por océanos de luz, de misericordia, de esperanza, de felicidad, y otra vez murmuraron sus labios: ¡La verdad es Él!

De pronto, la tierra se cubrió de tinieblas, soplaron rachas de aire huracanado, rugió la tempestad.

Vámonos—dijole cariñosamente Cinna—; pero el, suplicante, murmuraba: «Espera..., espera, quiero verlo otra vez.»

Estaban cerca de la cruz, y Cinna, en cuyos oídos resonaban los gritos de la plebe: «Si eres Cristo baja de la cruz y sáivate», imploraba y decía: «Si eres Cristo, sávala, cúrala y mi alma será tuya.»

Acabó la tragedia, y cuando se llevaron el cuerpo de Jesús se resignó Anthea a dejar el lugar del suplicio del Salvador.

Anthea se apoyaba en el brazo de su marido, y lentamente, con el alma inundada de amargura, descendieron de la cumbre.

De pronto, y como dándose cuenta del milagro, dijo Anthea: «¿Has visto, Cinna, que ya puedo andar y que el espectro no ha venido?» «Ni vendrá jamás», contestó Cinna.—«El te he curado porque es la Vida.» «Si, Cinna, Él es la Vida y le han crucificado. Y de nuevo brotó en sus ojos amargo llanto.»

CELINDA.

N. de la R. El precedente artículo está escrito desde pocas horas antes de la terrible desgracia que aflige a su ilustrada autora. La belleza y la piedad que encierra, juntamente con la oportunidad del solemne día de hoy—para el cual se escribió—nos ha decidido a publicarlo, sin previa consulta a nuestra distinguida colaboradora, con la misma firma tanta veces estampada en las columnas del diario TERUEL.

Jueves Santo

Conforme estaba anunciado, esta mañana se han celebrado los actos religiosos propios del día.

En la S. I. Catedral, rebotante de fieles, ofició el ilustrísimo señor obispo, que dió la Comunión al Cabi de Catedral, Clero, Comisión municipal, compuesta por los señores Giménez, Sola y Frontera y a los doce ancianos que representan a los Apóstoles.

La consagración de los olios se hizo muy bien.

Terminada ésta, se organizó una brillante procesión para trasladar al Señor desde el Altar Mayor al Monumento, hecho lo cual, el señor deán colocó encima de los hombros del señor alcalde la llave del Sagrario (pendiente de un precioso cordón) para que la lleve en la visita a los Monumentos y en la procesión de esta tarde.

Terminados tan solemnes actos, ha empezado la visita a los Monumentos, viéndose todos los templos sumamente concurridos de fieles que desean con su visita ganar los 50 días de indulgencia que nuestro querido prelado ha ofrecido por cada visita que se haga a los diferentes Sagrarios existentes.

Durante toda la tarde ha seguido el público visitando los templos.

En esta visita hemos visto a los jefes, oficiales y fuerzas de la Guardia civil, a los jefes y oficiales del Gobierno militar y a numerosas señoritas que realizaban su hermosura con la clásica mantilla española.

Esta tarde, a las tres, se ha verificado en nuestro primer templo el sermón de Lavatorio, ocupando la sagrada cátedra el elocuente doctoral muy ilustre señor don Manuel Estevan.

Por no permitirle su estado de salud, no pudo el señor obispo hacer el Lavatorio de pies a los doce Apóstoles, llevándolo a la práctica el ilustrado canónigo don Antonio Górriz, ayudado por el beneficiado don Vicente Monforte y don Emilio Pérez, vicente de ceremonias.

A las seis de la tarde ha salido del Ayuntamiento la Corporación municipal bajo mazas y precedida de la Banda de música.

Llegada la comitiva al amplio templo de San Pedro, invadido ya por los fieles, empezó a organizarse la procesión.

Abrió marcha un piquete de la Guardia civil a caballo, siguiendo majestuosamente las diferentes Cofradías con sus hermosos Pasos, desfilando por las calles de Muñoz Degraín, Clavel, Rubio, plaza de la Libertad, Francisco Piquer, Tribuna, plaza del 29 de Septiembre, Rpalda, 3 de Julio, plaza de

Pérez Prado, Amantes, plaza de Castel y Harcebuchs.

Los balcones y todo el trayecto recorrido se habían ocupados por el público, que muy respetuosamente presenciaba el desfile de la procesión.

La Municipal amenizó el acto con nuevas marchas fúebres, que fueron muy bonitas.

Mañana, que también sale de iglesia la procesión, el itinerario será contrario, pronunciándose luego el sermón de costumbre.

ARTRITISMO CÓLICOS NEFRÍTICOS GOTA
y demás enfermedades del RIÑÓN y VÉLIGA, no se curan con medicinas que estropeen el organismo. La naturaleza que le dio vida, le dará salud. Bebiendo cada día una botella de **AGUA DE CORCONTE**
la más perfecta del mundo, se curará rápidamente. En Farmacias y Droguerías. Para pedidos: Juan Correa, Muelle, 36-Santander.

Teñir en vuestra casa con WILBRAFIX
en frío; se prepara en veinte colores. Con CITOCOL se teñe en frío da clase de tejidos, con la excepción de la lana, que precisa hacer coloración en caliente, y se hacen veinticuatro tonos de color. Sobres para teñir en caliente de clase de tejidos, y en veintiocho tonos de color. Estos usos excelentes productos son preparados por Wilhelm Braun de Quedlinburg (Alemania) y vende en todo buen establecimiento de Drogas, Tejidos, Sedería y Paquetaría.
PRECIOS
Wilbrafix para teñir 300 gramos de tejido a 0'65.
Citocol para teñir 350 gramos de tejido a 0'85.
Sobres para teñir 500 gramos de tejido a 0'75.
Concesionario para las provincias de Soria, Teruel y Guadalupe: **AGUSTÍN GARCÍA**, a macén de Drogas Guadalupe.
En Teruel en todas las buenas Droguerías.

Retiro Obrero
Caja de Previsión Social Aragón
Las Oficinas de esta Delegación provincial se hallan instaladas en la casa de Joaquín Arnau, número 10 principal.
Horas de despacho: De tres y media a seis y media

Lecciones de Francés
MADAME LIN
3 de Julio 17-2.º, TERUEL

LUZ: buena luz y economía. ¿Qué debe elegir el público? **las lámparas TUNGSRAM, (Budapest)** y quedará siempre bien servido. Exija las lámparas Tungstram en todos los buenos establecimientos de Electricidad y **MONTERA 10. MADRID**

CONSTRUCTORES;
Adquirir CEMENTO SANSON
MANUEL UTRILLAS
TERUEL

Sociedad Española del Acumulador Tudor
Sección Transportable
Abre su nueva Delegación situada en el Paseo de Sagasta, núm. 14, Zaragoza, desde donde servirá a los precios de tarifa los materiales de su fabricación.
Estación de carga. Arreglo y conservación de toda clase de baterías, sean o no de nuestra fabricación.
Zaragoza. Paseo de Sagasta, número 14.

Almacén de muebles de todas clases
Especialidad en colchones de lana y borras
Calle de San Francisco (Aliados), 17
Juan Sanz Loscos

Maquinaria agrícola e Industrial

José Muñoz Torres

Concesionario de Félix Schalayer, antigua casa de Alberto Ahles.
ZARAGOZA, COSO 108

OFRECE

El material de siega Krupp: segadoras, atadoras, agavilladoras, guadañadoras y rastrillos. El material Rud-Sak: arados, sembradoras, etc. La novísima trilladora Schalayer-Heliox.

Sucursal en Teruel: San Juan, 16.-Teléfono, 124
 En Huesca: Cavestany, 6.

AUTO SALON

Agente directo para la provincia de Teruel de los automóviles

"Oakland" y "Chevrolet"

Automóvil «OAKLAND» modelo 26 acaba de llegar, 6 cilindros, frenos sobre las cuatro ruedas. Disco y Balloon, los mayores adelantos del automovilismo. Consume 14 litros de gasolina por cada 100 kilómetros, Velocidad 120 kilómetros hora. El 6 cilindros más rápido y barato.

«CHEVROLET» turismo, el automóvil escalatorras todo en directa verdad. Último modelo, con muelles enteros semicilíndricos adelante y atrás. Embrague de Disco, único completamente blindado. Ruedas de Disco y Balloon, pintado color azul con acabado «Disco» que le hace un conjunto de indiscutible elegancia.

Cami neta «CHEVROLET» 2 toneladas, el transporte más rápido, seguro y económico. Ventas al contado y a plazos.

No compréis aceites, cubiertas y accesorios en general para vuestro automóvil sin consultar con José María Morera. ALCANIZ.

Sub-agentes en TERUEL: Medina y Gascón (Juan Pérez, 7)

Exposición y despacho: Alejandro, 10 Stokista oficial: Michelin Garage: Plaza Mercado, 8

Taller de forja mecánica y cerrajería

PEDRO GALINDO

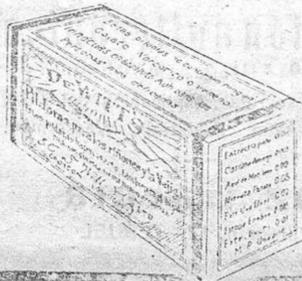
Construcción de toda clase de balcones y rejas; piezas forjadas para automóviles y toda clase de maquinaria agrícola,
 - RONDA 4 DE AGOSTO

Los Dolores Reumáticos Desaparecen Rápidamente

Notables mejoras en la salud

Cada día nos traen nuevos informes de las notables curas efectuadas por las píldoras De Witt para los riñones y la vejiga, y es cierto que cada hombre, mujer o niño que sufre de reumatismo debe beneficiarse tomando este remedio a prueba.

Médicos alaban las píldoras De Witt y los farmacéuticos en todas partes las venden y recomiendan porque están seguros de que pueden fallar de dar un buen resultado. La fórmula va claramente en cada caja, así es que todos pueden saber el contenido de las píldoras De Witt. No hay nada como drogas pesadas, nada que pueda molestar la constitución más delicada. Tome las píldoras De Witt para dolores reumáticos de cualquier parte de su cuerpo y en unas cuantas horas su dolor habrá desaparecido, también se sentirá más jovial bajo todos conceptos, pues además de reforzarle los riñones limpian sus riñones del ácido úrico. Las píldoras De Witt limpiarán y reforzarán sus órganos urinarios y de esta forma le ayudarán a deshacerse de los venenosos desechos de materia en una forma natural. Parece increíble que un remedio tan económico pueda hacer tanto bien en un espacio de tiempo tan corto, pero tan sólo una prueba le convencerá. Dos píldoras De Witt tomadas con un vaso de agua en el momento de acostarse harán que a la mañana siguiente Ud. se despierte más ligero y fresco. También se alegrará de haber hecho una prueba, pues habrá encontrado un remedio que le quitará sus dolores y le protegerá de dolores futuros. Los farmacéuticos de todas partes venden las píldoras De Witt a 4.25 y a 7.75 y para los encargos al por mayor diríjase a los Sres. Vicente Ferrer y Cia, Ribera 2-Barcelona y a Don Juan Martín, Alcalá, 9-Madrid.



TOS

desaparece con las

PASTILLAS PECTORALES

de G.F. MERINO é Hijo

LEÓN

Éxito creciente desde 1827



REGALO

que hace la Agencia de Negocios más importante de España LA COMPETIDORA (nombre registrado en 1920) enviará gratis de todo gasio, a quien lo solicite y como propaganda, un elegante te calendario de bolsillo dorado a fuego, estilo yanqui

Director **EVARISTO ROMERO GARCÍA**
 OFICINAS Y DESPACHO: Humilladero 9 (antes Toledo 105).
 Teléfono 957 M. Apartado de Correos 12 065 Madrid

Presentación de expedientes en ministerios y dependencias oficiales y particulares. Reclamación de cuotas militares, redacción de instancias y documentos SECCI-N ESPECIAL para el rápido despacho de certificados de naturales y Última Voluntad (en 24 horas), cinco y ocho pesetas, todo incluido.

Consultas de todas clases, cinco pesetas. Consultorio de asuntos militares y de legislación civil y eclesiástica. Partidas de nacimiento, defunción y matrimonios. Diligencias de exhortos. Carnets de abono, para diez consultas gestiones, diez pesetas. Cobros de créditos, encargos de compras de billetes de lotería, objetos de todas clases e informes de sus precios. Abonos de pensiones y gastos particulares y de libros a estudiantes. A todo encargo debiera acompañar su importe, así como en las cartas franqueo para la puesta.

A nuestros abonados suscriptores y a los profesionales, señores notarios, abogados, procuradores, secretarios municipales y judiciales y sacerdotes, concedemos importantes descuentos. PIDAN TARIFAS.

Casa fundada en 1889. Personal idóneo y especializado. Organización comercial y registros ultramodernos. ÚNICA EN ESPAÑA

Todas las

FIEBRES PELIGROSAS

Grippe, Sarampión, Escarlatina,
 Tifus, Fiebre puerperal
 se curan en **ALGUNOS DIAS,**
 con Frecuencia en algunas horas
 con la

BOISSON BLANCHE

del Abate MAGNAT

Para evitar toda falsificación Exijase la
Boisson Blanche A. MAGNAT
 Depósito General:
F. GARCIA GUZMAN-Farmacéutico
 4, Plaza Santa Catalina
 VALENCIA